

Corresponsal de París.
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española.

Redacción y Admón:
17 y 19 rue Maubeuge
París.

París 28 de Mayo de 1888

Suplemento.

— " —
{ Sumario: "La América" por A. Vinardell. = "Rima"
(trad.) de Heine. = "La literatura catalana en el siglo XIX,"
por P. Genes (continuación) = "Modas parisienses", por Stella.

La América.

La leyenda de Américo Vespucio. — Un robo a la gloria de Cristóbal Colón. — "Sic vos non vobis" — El canónigo Juan Basin. — Como se escribe la.... geografía.

No existe quizá leyenda que más haya recorrido el mundo, que la que consiste en pretender que el nombre de América dado al Nuevo-Mundo en virtud de un robo hecho a la gloria de Cristóbal Colón, proviene del nombre de otro navegante que no hizo más que seguir sus huellas: Américo Vespucio.

Y bajo este supuesto se perora a todas y a locas, fundándose en las mentiras y en las injusticias de la historia!

Sin embargo, nada menos fundado que semejante tradición, debida al error cometido por un canónigo de Saint-Dié, Juan Basin, a quien se le antojó decir un día — nadie ha sabido jamás el cómo ni el por qué — que Vespucio había descubierto las Indias occidentales, y que su nombre verdadero y cristiano era el de Americus (Amérigo, Américo).... Ni una ni otra de tales afirmaciones es exacta, pues ni Vespucio descubrió la América, ni su nombre de pila era el que se supone sino sencillamente el de Alberto (Albericus, Alberico).

Esto es precisamente lo que acaba de demostrar uno de los más ilustrados y conocidos geólogos de Francia, M^r. Jules Marcou, en una comunicación que recientemente ha dirigido a la Academia de Ciencias de París.

"Habiendo oído pronunciar - dice el distinguido geólogo - el nombre de América como uno de los nuevos países más ricos en oro, y renovando la fábula del mono que tomó el Pireo por un hombre, Juan Basin creyó poder colocar en los calendarios - ya bastante ricos en nomenclatura - de Italia, Portugal y España, un nuevo santo, Americus ó Amérigo; nombre puramente imaginario que jamás ha sido aplicado á persona alguna en ninguno de esos países, y el cual ni es una Desinencia de Albericus, ni una rectificación filológica, y si más bien una creación fantástica del canónigo voscano."

La verdad es, en efecto, que la palabra América ó América es de origen indio, y proviene de los idiomas de los aborígenes del nuevo continente. Dicha palabra, traducida literalmente de las lenguas chontales y mayas de la América central, significa país del viento, y por ella se designa en aquella región: 1.º una cadena de montañas conocida como unuy ricas en minas de oro, Después de su descubrimiento por Cristóbal Colón en su último viaje; 2.º una tribu de pieles rojas, los Américos.

En el interés que nos merecen todas las cosas que más ó menos directamente se relacionan con España, nuestra patria, publicamos los precedentes curiosos datos, última palabra dicha hasta hoy en el debatido asunto á que se refieren; esperando que quien más sepa más diga para rebacer la verdad histórica en un punto que la falsa tradición habia completamente ofuscado.

A. Vinardell Rovig.

Rima.

Tienes perlas, diamantes, todo cuanto
vosotras anhelaís;
tienes ojos hermosos, cual ninguno:
mi amor, ¿qué quieres más?
Millares dediqué de dulces versos,
que nunca morirán,
á tus ojos hermosos, cual ninguno:
mi amor, ¿qué quieres más?
Y esos ojos, hermosos, cual ninguno,
pagáronme tan mal,
que á tus plantas espáñime falléscos:
mi amor, ¿qué quieres más?

(Trad.)

Heine

La literatura catalana en el siglo XIX.

(continuacion)

Los personajes elevados y de maneras distinguidas procuraron adaptarse al lenguaje de los palacios, y mientras la antigua lengua catalana perdía sus usos elevados y científicos, entregada solo a gentes del pueblo en las ciudades, o a labradores en el campo y la montaña, y a marineros y pescadores en las costas, progresaba en rusticismo y en giros y vocablos para significar todo lo basto y mal sonante. Dedicada a tales usos, a partir de aquí, empezó a enriquecerse con palabras que fueran expresión de ideas grotescas, vulgares, groseras. Todo lo delicado y distinguido desapareció. No hubo relación común ni acto ordinario o bajo que no tuviera mil expresiones para expresar los mil matices o variantes que pudiera tener. Instrumentos de gentes sin educación, las más de las veces, o de lo menos, culto de la sociedad de las ciudades, empezaron a desbordar de figuras y de símiles de un barroquismo repugnante. La blasfemia hurriqueresca alternó con la comparación ridícula. La menestraleria diole en sus usos moderados una platitud especial, un vulgarismo nimio; y pronto se vio enriquecida por un vocabulario de una manedumbre rústica que le venía del campo, y otro de un caló tabernario que le llegaba de los barrios bajos de las capitales. Otra influencia contraria ha sido la tiranía central, prolongada hasta mediados de este siglo.

Deprimiendo los caracteres, creando en unos, las costumbres de los pueblos que viven en la esclavitud, y en otros las del bandolerismo, ha acentuado todo lo que podía significar pobreza, encapamiento y opresión, de un lado, y de otro todo lo que era expresión del desenfreno y de la brutalidad, en la vida del bandido o del guerrillero nómada. En esto último, sobre todo, la lengua catalana - rica ya por las contierras guerras que Cataluña sostuvo - progresó con el estallido de insurrección casi permanente en que estuvo del 1600 a 1720. Ese lenguaje de patulea llegó a constituir una riquísima variante en su diccionario. Difícilmente en otra de las lenguas indogermánicas se encontrarían tantos vocablos y tan gráficos para expresar las ideas de pegar, batar, matar, arremedar, herir, etc. -

Mucho influyó también en su contra el desarrollo del comercio. La manía en la costa y en puertos de mar ya había sido causa de que en dicha lengua entraran un sin fin de modismos y de palabras de ese idioma franco hablado, sin gramática ni diccionario alguno, en todos los puertos del Mediterráneo. Pero con el crecimiento del comercio y del tráfico, sobre todo en nuestro siglo, han subido a las posiciones sociales más altas individuos de fortuna improvisada, gentes que el día anterior calzaban alpargata. Los usos ordinarios de estos, que el dinero cubrió sin suprimir, hanse generalizado en los altos centros, por la supremacía que les daba el capital. Graduándolo todo por la ganancia, estas clases predominantes reclutadas en su mayoría entre las gentes ínfimas, no ha habido inferioridad alguna que no les haya parecido aceptable con tal de que fuera productiva. Todo lo han merecido por la cantidad, y han menospreciado las letras, las ciencias y aun las artes; solo se han amparado de estas utilidades para darse cierto tono, introduciendo en ellas un mal gusto feroz; han sido ricos con costumbres de pobres; su pobreza moral y su codicia recuerdan el célebre verso del Dante, "L'avara poverta dei Catalani."

Así ellos, los que debían de proteger las ciencias y las letras, han considerado el escribir como ocupación de pendido y han abandonado tales ramos de la actividad humana a pobres hijos de campesinos o de obreros que, impulsados por su gusto o su afición, las han cultivado con gran amor, pero a veces con no toda la instrucción necesaria. Así es que las letras catalanas deben en su mayor parte la gloria a individuos (inspiradísimos muchos de ellos) procedentes de poblaciones rurales, o que, salidos de las clases más humildes de las grandes ciudades, han tenido o tienen que vivir de un oficio, de una industria o de una ocupación manual para seguir estudiando y escribiendo. Echada así de los salones la musa catalana ha emigrado a las alquerías, se ha albergado en los talleres, cuando no se ha tenido que refugiarse en las tabernas y, como es natural, se ha expresado en el lenguaje que allí ha oído; de modo que muchas veces cuando no es rústica es vulgar, y cuando no es vulgar es ordinaria.

(se continuará)

Pompeyo Gener.

Modas parisienses.

Las formas abultadas y poco graciosas, tienden a desaparecer del mundo elegante. Ya no se usan casi los almoladines; los mismos resortes se han desterrado ya por algunas de nuestras modistas: los bajos solos están sostenidos, sea por una serie de volantes graduados, o bien por medio de enaguas confeccionadas con telas fuertes. De aquí el comienzo de una reacción, que pronto será completa en el sentido indicado al principio. Sin embargo, tampoco conviene exagerar las cosas en sentido opuesto: los vestidos demasiado aplacados no tienen nada de graciosos, sobre todo como trajes de calle; y una curva igual, sin bollo, es muy ventajosa para las toilettes actuales, como redingotes, cuerpos de largos faldo-
nes y poloneras, ligeramente replegadas sobre el costado por medio de un extenso lazo o un capricho cualquiera en pasamanería.

El tocado del cabello continúa siendo sencillo y haciendo gene-
ralmente pequeña la cabeza. La grande trenza realzada y retenida por alfileres de fantasía alterna con el mono en torcida, retenido igualmente por medio de peinetas. Empiérase también a adicionar los peinados con unido, hechos de un mechón de cabellos naturales, o postizos. Los bucles desprendiéndose de esos unidos son muy coquetos, sobre todo cuando se les hace descender hasta la nuca. — Llévanse, sin embargo, todavía algunos peinados altos con amplio unido al detrás.

La forma exagerada tiende también a calmarse del lado de los sombreros, muy particularmente de las capotas. Estas se hacen muy pequeñas, con cintas formando lazo corto, o con un simple unido sin cintas. Adórnaselas con lazos redondos, es decir formando cuatro o cinco abollados sin cabos figurando una rueda; colócase esos unidos o lazos a cada lado, de suerte que su punto de unión se presente en lo alto como una especie de cresta. Algunas flores van intercaladas entre los abollados, dando la vuelta por delante.

La capota de encaje negro está siempre de moda, vaya guarnecida de rosas con follaje muy verde, o bien de un puñado de botones de oro mezclados con una ramita de lilas, o, en fin, de rosas amarillas en capullo a medio abrir.

Encima de los sombreros redondos, cuyo cosquete o solideo es de forma baja, colócase ramitos de flores, unidos de cintas y bandas de tul. Todo lo que forma bulto está admitido con tal que este colocado con gusto.

Otro día volveré a hablar de los sombreros redondos, ya que la campiña, los baños de mar, los viajes van a atravesarse dentro de poco a nuestras elegantes, y será preciso pensar muy particularmente en los trajes adecuados a semejante cambio.

Stella.

El Corresponsal de París
Hoja autógrafa diaria

Servicio de la prensa española

Redacción y Admón:

17 y 19 rue Maubourg
París.

Año IV. ~ Núm: 425.

París 28 de mayo de 1888.

La situación.

Ayer celebraban los partidarios de la Commune y los revolucionarios todos de París el 17.º aniversario de la llamada semana sangrienta; es decir de aquellos días de luto que se significaron en tiempo de la Commune por la represión severa llevada a cabo por el gobierno de Versalles contra los últimos restos de aquella revolución tristemente célebre en los anales de la tercera República francesa.

El día estaba hermosísimo, y convidaba realmente a que la manifestación proyectada en honor a los federados que pagaron con su vida su convicción o su fanatismo revolucionario, fuese de todo en todo importante y numerosa. Por primera vez el partido radical se veía en el poder, y esto debía ser para la proyectada manifestación una verdadera garantía. Así es que desde la mañana hasta muy caída la tarde, el cementerio del Padre Lachaise, donde se hallan las tumbas de los comunistas, Blanqui, Vallés, Delescluze y otros, y en el cual se halla emplazado el célebre muro donde los últimos condenados de la Commune fueron fusilados en montón, se vio continuamente atestado de manifestantes, los cuales, con la secundaria bandera roja a la cabeza, no cesaron un momento de afluir desparrocando por la inmensa necesidad y convirtiendo las tumbas de aquellos muertos a quienes iban a glorificar en otros tantos testimonios de la más exagerada aharguía.

La verdad es que aquello no fue ya una manifestación, sino un completo caos donde nadie se entendía. Desde el comienzo al final, el cementerio quedó convertido en campo de agrandante, donde todo el mundo quería hablar a la vez y donde en realidad nadie consiguió ponerse

Paris 28 de mayo de 1878.

F. 2.

De acuerdo. Cualquiera agudo a la manifestacion - o lo que fuera - que se hubiese presentado de repente en el Pere-Lachaise cuando el tumulto estaba en su mayor colmo, con seguridad hubiera dicho que aquellos diez mil - o mas - manifestantes echándose mutuamente los frastos por la cabeza, se habrian evadido en una sa de alguna inmensa cara de Orates. - Por la mañana, los manifestantes pertenecian a la fraccion revolucionaria conocida aqui con el nombre de positivistas; esta fraccion se ha significado siempre por su odio a Rochefort - a quien consideran como un traidor - y por su enemiga contra Boulanger, de quien fuertemente creen que es un pretendiente a la dictadura. Desde las once de la mañana, pues, hasta las dos de la tarde, no se oyeron en el Pere-Lachaise mas que los gritos de: Viva la Commune! Viva la Republica! malditos de continuo con los de: Abajo Rochefort! Abajo Boulanger! Pronunciáronse los discursos mas violentos y mas inveterosiniles. El ciudadano Allemane, por ejemplo, colocándose entre los suyos en actitud melodramática, decia en un tono que haria sin duda temblar a los vivos muertos en sus propias tumbas: "Juramos aqui todos que opondremos nuestros pechos como un vivo muro contra la reaccion cesariana" Y todos contestaban: "Si, juramos!"

Pues esto que ocurrio por la mañana son tortas y pan tostado con relacion a lo que sucedio entre los manifestantes de la tarde. Los blanquistas, por un lado, y los anarquistas, por otro, se habian dado cita ante la tumba de Volangui, primero, para ir a colocarse despues, enfrente del luctuoso muro, en cuyo punto debian ser pronunciados infinidad de discursos. La manifestacion en este sitio era en realidad imponente. Componianla muchos millares de personas, la flor y nata del partido revolucionario de Paris y de sus alrededores. Pero estaba de Dios que la cosa no podia concluirse pacíficamente, y si los comienzos fueron tumultuosos y tuvieron algo de una escapatoria de alienado, el final llego casi a traspasar los umbrales de una verdadera tragedia. Pasemos por alto los gritos, las vociferaciones incesantes, los vivas y los muros continuados ^{con} que los manifestantes estuvieron atronando el aire desde su entrada en el sagrado recinto hasta su llegada

en tumultuoso desorden - poco menos que en monton - al pie del muro de los comunistas, fusilados.... Así como el filósofo probaba la existencia del movimiento, moviéndose, los arquitectos quisieron probar las bellezas de su sistema por un procedimiento análogo, y seguramente que no se quedaron cortos, pues la prueba fue, más que completa, decisiva. En una palabra: el tumulto - la bagarre, como dicen por acá - terminó a tiros, habiendo salido heridos dos de los manifestantes, quizá los más inofensivos o, por lo menos, los de mayor buena fe tal vez entre los diez o doce mil revolucionarios que se encontraban en el cementerio en el momento de ocurrir el trágico desenlace. El uno es un joven obrero de 20 años, que salió gravemente herido de dos balazos en el estómago, y el otro un anciano trabajador de 60 años, comunista platónico que se pasa todo el santo día sonando transformaciones sociales y organizando falansterios, convencido de que en realidad esto (la sociedad actual) anda malísimamente, y de que el Contrato de Rousseau o el sistema de Fourier o, en último resultado, las teorías heroicas - utópicas, quisimos decir - de Karl Marx es lo único que puede salvar a las naciones del cataclismo a que se hallan abocadas.

Con los tiros se dio por terminada la manifestación. Luego han venido, como es natural, los comentarios de una y otra parte. Hay que leer las recriminaciones ^{acerbas} ~~corrosivas~~ que los periódicos revolucionarios de hoy se dirigen mutuamente, para hacerse cargo de cual es el verdadero estado de los ánimos en este momento. El periódico de Rochefort supone que el individuo que descargó su revólver sobre los manifestantes pertenece a la policía secreta, y no era ni más ni menos que un agente pagado por la "banda" (sic) Ferry y Compañía en odio a los boulangistas. Los periódicos oportunistas y conservadores dicen, en cambio, que quien hizo fuego en el Pere-Lachaise es un obrero que, como los demás manifestantes, pertenece a la iglesia socialista. De todo modo, lo que resulta claro en este asunto, porque sobre esto hay el testimonio de centenares de personas que lo oyeron, es que el que descargó los tiros dirigía su puntería a una persona determinada diciéndola al mismo tiempo: "Vas a ver como no pones en corona de un periódico (El Ultrarainigente) que, como tú, se ha asociado a un fusilador de la Commune."

Es inútil decir que el suceso que acabamos de narrar ha disgustado grandemente al gobierno y a toda la población sensata de París, cansada ya de tanta... boulangueria.

El meeting franco-italiano - El anunciado meeting franco-italiano que debia celebrarse ayer en Marsella, ha tenido lugar ayer en medio de gran entusiasmo segun los telegramas que anoche se recibieron de aquella capital.

La reunion se celebró a las diez en punto de la tarde en la sala Valette, en presencia de unos 4000 concurrentes. M.º Félix Pyat, el nuevo diputado por Marsella, fue elegido presidente por aclamacion. Despues de haber pronunciado un discurso que fue muy aplaudido, el celebre diputado socialista cedió la presidencia a un colega M.º Boyer, quien la ocupó inmediatamente asistido de los señores Albani y Para, ambos periodistas italianos.

M.º Gras, consejero general perteneciente al partido socialista, y los señores Albani, Boyer, Laddariff, Clovis Hugues y varios otros delegados, pronunciaron extensos y entusiastas discursos afirmando las simpatias de la Democracia francesa e italiana y preconizando la union de los pueblos latinos como un encaminamiento seguro hacia la Republica universal.

El meeting - que no ha tenido ni de mucho la importancia que queria darsele - terminó a una hora muy adelantada de la tarde, votando los concurrentes una orden del día en la que se hacen constar de nuevo los sentimientos de solidaridad y fraternidad que unen a los pueblos latinos, y se invita a todos los trabajadores a asociarse en el terreno de las reivindicaciones sociales.

La Bohemia y la Exposicion de 1889. - Telegrafian de Praga que se está ejerciendo una gran presion en Viena entre los diputados tchecos para obstruir la participacion de los comerciantes e industriales de Bohemia en la futura Exposicion universal, y especialmente para impedir la constitucion de una seccion nacional que los tchecos quieren abrir en la Exposicion.

Alto personajes han conferenciado con los miembros del club tcheco dándoles a entender que este resultado seria considerado por el gobierno como una manifestacion autonomista y una glorificacion de la Republica.

La prensa independiente de Praga comenta todo esto con frases durisimas contra los agentes del gobierno imperial.

Ultima hora

(Lille, 28.) - Esta madrugada ha ocurrido un violento incendio en una casa de la calle de Paris. Dos niñas han sido parte de las llamas y dos jóvenes han salido del siniestro gravemente heridos. (Berlin 28.) Estando arreglando el techo del nuevo teatro real, el maderamen que sostenia a los obreros, ha bajado el suelo, aplastando a casi todos los obreros.

Bohemia: 9% 82170 = Suez: 2165 = N. Yprama: 283.75